

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

La Representación Católica del Peronismo: de amigo a enemigo (1945-1955).

Vergara Víctor Ariel.

Cita:

Vergara Víctor Ariel (2013). *La Representación Católica del Peronismo: de amigo a enemigo (1945-1955)*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/544>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La Representación Católica del Peronismo: de Amigo a Enemigo 1945-1955.

Profesor Isaac Nazareth Viel.

Profesor Víctor Ariel Vergara.

El conflicto entre el peronismo y la iglesia es la consecuencia de un complejo proceso de transformación socio económico que obedece a causas profundas. El conflicto constituye una de las tantas manifestaciones de una superposición de dos *sistemas de valores* en pugna por los *espacios de legitimidad*. De este modo, equiparamos el concepto de valores con el de *esquemas representacionales*.

El presente trabajo sostiene la siguiente hipótesis general: Todo cambio en el sistema económico de una sociedad implica la transformación subsiguiente de los sistemas de valores que rigen las relaciones sociales entre los individuos que pertenecen a la comunidad. Por lo tanto, la lucha por la instalación de un nuevo sistema de valores es por consiguiente el resultado de una transformación socioeconómica previa. Esta afirmación constituye el punto de partida para un complejo análisis de las relaciones políticas en la argentina de 1945 a 1955 que nos esforzaremos en argumentar siguiendo un programa detallado, basado en la siguiente estructura lógica: a) Contexto Histórico, b) Datos Iniciales, c) Efectos, d) Articulación de la Hipótesis general.

No obstante, esto no quiere decir que vamos a cifrar innumerables datos respecto a la formación de un capitalismo industrial en la argentina del entre siglo. Contrariamente, valuamos la destacable construcción teórica realizada por Gino Germani en su obra “Estructura Social de la Argentina”, y la investigación efectuada por Tulio Halperín Donghi en “Democracia de Masas”, como bases epistémicas sobre las que nos amparamos y afirmamos que, decididamente la Argentina de las décadas de 1930, 1940 y 1950 experimenta una notable transformación económica que da lugar a un capitalismo industrial en los principales centros urbanos del país. Desde el punto de vista metodológico que adoptamos para la elaboración de este trabajo, hablamos del método Hipotético-Deductivo ampliado, reconocemos la importancia de partir siempre de construcciones teóricas elaboradas en ámbitos de reconocida factura epistémica. Un proceso de subsunción teórica que articula las construcciones científicas nuevas en un marco de los supuestos epistemológicos y construcciones académicas socialmente aceptadas por los especialistas en la materia. Muy bien, una vez hecha la aclaración podemos establecer que, tratamos de analizar algunos efectos políticos de estas transformaciones. Nos referimos al conflicto entre el peronismo y la iglesia. Fenómeno que trataremos de abordar, a partir de una muestra de los principales debates públicos entre el peronismo y la iglesia católica, como indicadores sustantivos de ciertas representaciones o valores sociales en disputa. Para ello,

hemos decidido circunscribir las muestras, al análisis específico de los discursos periodísticos sobre el conflicto, destacando el rol de determinados espacios de legitimidad que constituyen el foco de atención en la disputa por la hegemonía de los *sistemas de valores*, que gobiernan los parámetros con los cuales se establecen los límites de las relaciones sociales. En este caso, y a razón de observar un punto de vista específico: la representación católica del peronismo, tomamos la decisión de delimitar las fuentes documentales al análisis de la firma editorial católica “La Unión”, oriundo de la provincia de Catamarca. Para este fin, aplicaremos como técnica de análisis el estudio de las Configuraciones Referenciales o universos de referencia propios de la teoría de las Representaciones. La discordia en torno a estos espacios es la llave que nos permitirá adentrarnos al complejo mundo de las representaciones que fundamentan tales valores y sistemas de valores, proceso en el que trataremos de determinar la filiación entre el sistema de valores emergente y la actividad industrial.

a) Contexto histórico

Nuestro recorrido por la historia Argentina está enmarcado en un periodo de numerosas transformaciones socio-económicas que devienen en conflictos políticos de trascendencia. Aunque para comprender mejor la explicación a la que intentamos abreviar, es necesario comprender el proceso histórico en etapas. La primera de ellas refiere a la situación social y económica de nuestro país en las décadas de 1930 y 1940, y en segundo lugar, el cambio político que se produce en la Argentina con la emergencia del peronismo. A modo propedéutico, desarrollamos a continuación el análisis de esta radiografía social en la Argentina durante estos dos periodos:

La Argentina pre-peronista:

A partir de la crisis de 1929, en la Argentina se sucederán una serie de transformaciones sociales y económicas. Dos elementos resaltan los especialistas al respecto: por un lado, una nueva y decisiva fase de industrialización, y por otro, un proceso de crecimiento demográfico y urbanización dependiente de migraciones masivas internas, en los principales centros o enclaves de tradición industrial.

Siguiendo con la idea de la industrialización en la Argentina, diremos que, a partir de finales de la década de 1930 comienza un periodo económico de notable aumento en el proceso de sustitución de importaciones. El nuevo perfil económico del país, se construye debido a una expansión de la demanda del mercado interno ante la falta de productos importados por las guerras mundiales. Pero también, por la desfavorable situación que atravesaba el sector primario exportador.

El rápido crecimiento de la industria, solo abarcó bienes de consumo, como sustitución de importaciones. Así en el año 1946 el censo sobre la industria, nos decía que, en el país existían más de 86.000 empresas de carácter industrial, donde el 90 por 100 del total se dedicaba a la producción de manufacturas y productos alimenticios. Esta situación generó que las empresas locales tuvieran grandes producciones, por lo que pequeñas fábricas y talleres artesanales dedicados a la fabricación de alimentos, bebidas, tabaco, productos textiles de vestimenta, fueran creciendo paulatinamente.

El posicionamiento político, en cuanto a qué, tipo de capitalismo desarrollar en el modelo económico, fue cambiante. En un primer momento, situado a fines de 1930, la

industrialización de la economía no era vista más que como un vehículo para revitalizar las exportaciones de cereales a la Europa continental. Sin embargo, muy pronto la industrialización formó parte de un nacionalismo económico, que comenzó a anunciar cambios para las décadas de 1940 y 1950.

Las transformaciones de la economía del país, dieron origen a numerosos fenómenos sociales, como el inmigratorio. Entre 1914 y 1935, “quizás el 5 por 100 del crecimiento demográfico del Gran Buenos Aires se debió a la llegada de gente del interior”; entre 1937 y 1947 la proporción llegó a un 37 por 100 (David Rock, 1999, 300). Con respecto a este fenómeno de migraciones internas, los obreros se replegaron a trabajar en los centros urbanos, siendo el litoral, el que mayor concentración demográfica con un 59% del total. Este movimiento migratorio, se explica por la mala situación a la que estaba sometido el sector económico agrario-exportador, con descenso de las importaciones y éxodo de la mano de obra. Esto estimuló la movilidad de los trabajadores a los centros urbanos, posibilitando un notable aumento de la actividad sindical. En palabras de Gino Germani, estas masas se encuentran “en disponibilidad”, entendiéndose por este término una clase obrera sin trayectoria sindical ni filiación política que encause la lucha por la satisfacción de sus necesidades o inquietudes del obrero promedio. Así, este proceso de transformaciones socioeconómicas hizo posible la consolidación de un proyecto político, que ofrecerá una forma de participación a la clase obrera.

El ascenso del peronismo

Aquellas transformaciones sociales y económicas que se gestaron a finales de la década de 1930 y mediados de 1940, fueron la causa de que surgiera una notable apertura política. La génesis de este proceso se gesta a partir del cambio político violento, que interrumpió con el conservadurismo que dominó la escena nacional durante toda la década de 1930. El control de los nuevos grupos se alcanzó con el empleo de campañas clientelares, y una forma de fascismo corporativista que controló al sector obrero, mediante los sindicatos. Así, con el ascenso político de Perón, se ejecutaron notables políticas sociales y propagandistas, de un distribucionismo que sin poner en tela de juicio la estructura de clases, se proponía mejorar el ingreso de la clase trabajadora. En consecuencia, el acercamiento político entre el Estado y el movimiento obrero, supo ser la plataforma política del peronismo. Este fue el inicio de la formación del nuevo sistema de valor que conformó, un bloque social y político, constituido por gran parte de los trabajadores y sus organizaciones sindicales, sumado al sector nacionalista integrado por la iglesia y parte del ejército. Estos sectores tuvieron un acercamiento a las políticas

peronistas, por las ventajas concretas que la nueva relación Estado-Clase trabajadora-Ejército e Iglesia, les ofrecía. Sin embargo, aún para estos sectores, la adhesión al incipiente movimiento peronista no se daba sin desgarramientos y conflictos interiores (Tulio Halperín Donghi, 1991, 54).

b) Datos Iniciales

El breve contexto histórico que desarrollamos en el precedente apartado, establece las condiciones previas para la emergencia del conflicto que representa nuestro interés. Siguiendo lo antes dicho, y a modo de síntesis, podríamos establecer que:

- La industria creció en los periodos de 1927-1929 y 1941-1943, a un ritmo anual de 3, 4 por 100, frente a un 1,5 por 100 del sector rural. El valor de la producción industrial era, en este primer periodo señalado, de un 40 por 100 menor que el sector rural; en 1943 la industria supero a la agricultura.
- El número de firmas industriales creció de un registro de 41.000 en 1935 a más de 57.000 en 1940, y con un porcentaje de 86.000 para 1946.
- El porcentaje de obreros industriales, según el censo d 1914, registraba 383.000 obreros, que para 1935 el número escaló a 544.000, superándose para el año de 1941, con un registro de un total de 830.000. incrementando para 1946 a más de un millón.
- El lugar de donde provenían los migrantes con destino a los principales polos industriales, registran diferentes orígenes. El litoral apporto 1.016 migrantes, seguido por el Noroeste con 117 mil, y el centro-oeste con 61 mil. El sur con 53 mil. En el último escalón, en cuanto a menor proporción de habitante, es el Noreste con 17 mil.
- El número de afiliados a los sindicatos aumentó, pasando de un total de 369.726 en el año 1936, a 447.212 en 1941 y a 522.088 en el año 1945.
- El número de sindicatos se duplicó para el año 1945. En el año 1941 era de 356 y para el año 1945 se registró un total de 969.

Estos datos refuerzan nuestra hipótesis general, la que sostiene trasformaciones económicas y sociales vertiginosas en las décadas de 1930, 1940 y 1950 en la Argentina. Así, tales cambios preparan la escena política para el ascenso del peronismo.

c) *Efectos*

Las transformaciones sociales, en el ámbito de las políticas públicas, proyectó profundizar este proceso político. La fase económica y social, constituyen la ante sala de un modelo político que propende a una mayor esfera de acción política para el Estado. Desde la apertura hacia el dominio de la clase obrera, el Estado adquiere un rol de mediador entre los conflictos sociales y el capital. En aras de establecer un mayor consenso con las diferentes fuerzas políticas de la época, capital, sindicato, iglesia y ejército; la política peronista buscará desplegar un abanico de estrategias tendientes a mantener el equilibrio sectorial para lograr la estabilidad. Un claro ejemplo de este proceso de conciliación, son las medidas de mejoras salariales, apertura de créditos para industriales y la institucionalización de la protesta sindical. En el caso del equilibrio con las principales fuerzas políticas de tradición conservadora, como el ejército, el peronismo concedió el desarrollo de la industria armamentista, mediante la fabricación de armas, y el impulso de la aeronáutica. En el caso de la iglesia católica, el peronismo logró el favor de esta fuerza socio-política, al punto de alcanzar el apoyo necesario para las elecciones de 1946:

“Los católicos sintieron desde el comienzo una gran simpatía por el peronismo y gracias a ello triunfó en las urnas electorales. El clero en su mayoría, era adicto al peronismo. La bandera que había enarbolado Perón sintetizaba por aquel entonces los ideales más nobles que podía aspirar un buen argentino. Y parecía constituir una obligación moral estar con ella.”¹

Sin embargo, el curso político adoptado por el peronismo, y la expansión del círculo de influencia sobre los principales y más numerosas fuerzas políticas del país, desembocaron en una lucha por dominar espacios de legitimación ideológica. Los espacios de reproducción de los esquemas representacionales que definen la conducta social. Con esto hacemos referencia, al conjunto de nociones elementales que definen la significación de las palabras, los conceptos y la conducta de las personas. Estos espacios son el principal campo de batalla en donde se desarrollarán, las contiendas entre el sistema de valores emergente (esquema representacional nuevo) y el sistema de valores tradicional (esquema representacional conservador). Estos son la escuela, los medios de comunicación de masas, las instituciones, las leyes, etc.

“El caso es que de buenas a primeras la iglesia se vio envuelta en el torbellino de la lucha. Con el Estado y el

¹“La Unión” 30 de septiembre de 1955.

caudillo enfurecido con sus leyes repercutirías, insolentes y agresivas; el ministro de educación con sus trabas a la enseñanza en los colegios católicos; y el ministro del interior con su entonces policía federal. La maquina estatal, dirigió contra la iglesia católica: La ley de divorcio, de profilaxis social, la derogación de la ley de enseñanza religiosa, la persecución implacable de los colegios católicos, la exoneración sin la menor posibilidad de defensa de todos los miembros del clero, de sus cátedras de las escuelas del Estado: la prohibición de las procesiones, de los servicios religiosos en los hospitales, y la derogación de la extensión de impuestos a todos los edificios religiosos. ²“

Si analizamos detenidamente las publicaciones del diario catamarqueño “La Unión”, sobre las notas editoriales, se pueden observar un conjunto de configuraciones referenciales (proceso de construcción de una referencia o un significado), donde los conceptos empleados para definir al peronismo, como actor político, lo caracterizan como una forma de gobierno totalitarista. El común denominador de las publicaciones periodísticas, refiere al peronismo con numerosos términos, que en el marco del sentido común del mundo de la vida cotidiana refieren a la simetría del poder y a la presión que el Estado ejerce sobre los antiperonistas.

*“Partamos de este comentario. Un gobierno totalitario no soporta a ninguna institución que no se doblegue ante sus pretensiones, y no se convierta en un simple engranaje del Estado...[....]En realidad la Iglesia era la única fuerza en el país, que en aquellas horas angustiosas, se atrevió a prestar resistencia decidida a la “aplanadora” del Estado. Desde el primer momento estuvo dispuesta a renunciar a todo menos a defender su dignidad. Bajaría a las catacumbas, pero no se resignaría jamás a que la ciñeran al carro del tirano”*³.

Las principales conceptos vocativos utilizados, tirano, dudosa moral, caudillo enfurecido, exclusivistas, corrupto, representaran la significación social de un personalismo político y un modelo socioeconómico que define por oposición las funciones típicas del

²Ídem

³Ídem

comportamiento y los valores o esquemas representacionales del sistema de valores tradicional.

“Gracias a actitudes no siempre claras del gobierno, se tradujo naturalmente en un enfrentamiento, con un gran sector del clero y del pueblo católico, aunque hay que reconocer que todo, un porcentaje elevado del clero continuaba manteniendo su confianza en el peronismo y si bien criticaban sus palpables defectos, que día a día se agravaban, como ser la mala administración de los ferrocarriles, la falta de libertad de prensa, la ausencia visible de honradez en muchos funcionarios.”⁴

La relación de conciliación “amigo” cambia entorno a la profundización de la amplitud en la hegemonía peronista sobre determinadas acciones tipificadas de la sociedad, que hasta hacia poco se encontraban regulados por los esquemas representacionales de la iglesia católica (ahora convertidos en “enemigos”). Un ejemplo claro de esto, son las leyes de divorcio, profilaxis social y educación laica peronizada, que marcan en términos concretos una laización del comportamiento social.

D) *Articulación de la Hipótesis*

Las transformaciones socioeconómica de la Argentina de 1940, 1950 generaron el ambiente propicio para el desarrollo de una clase trabajadora sin trayectoria sindical, que en el marco de las políticas sociales peronistas, constituirán las bases sociopolíticas del movimiento. De este modo, la emergencia del peronismo propiciara el desarrollo de un modelo político que, sentado sobre la base de una amplia aceptación por las principales fuerzas políticas, hará posible la extensión de su hegemonía al punto de disputar la posibilidad de transformar los principales espacios de legitimidad política. De este modo, dará lugar a una hegemonía multisectorial, con la definitiva laización del Estado. En este proceso, la emergencia de un nuevo sistema de valores manifestará el conflicto con las principales fuerzas políticas antiperonistas, por oposición a los valores tradicionales. Conflicto de valores que representa un cambio sustancial en la estructura de la sociedad y las principales funciones de las instituciones hasta entonces conservadoras.

⁴Idem

BIBLIOGRAFIA

David Rock (1999) Argentina 1516-1987, De la Colonización Española hasta Raúl Alfonsín. Editorial Alianza Singular

Gino Germani (1965) Estructura Social de la Argentina: un análisis estadístico. Editorial solar

Tulio Halperín Donghi (1991). Democracias de Masas. Buenos Aires. Editorial Paidós.

Testa Ana (2011) Representación en Arte y Ciencia Tomo I. Editorial Burjas Córdoba